

NUMERO 10 Cts.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN :
BALLESTER, 32



CULTURA OBRERA

SEMANARIO DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA, ÓRGANO DEL ATENEO SINDICALISTA Y DEL SINDICATO DE TRANSPORTES MARÍTIMOS Y TERRESTRES

APARECE LOS SABADOS

AÑO II

Núm. 29

No se devuelven los originales ni se sostiene correspondencia sobre los mismos.

Palma de Mallorca 28 de Febrero de 1920

¡A LA LUCHA!

¿No oís el estruendo de los rayos? Son los ejércitos ciclopes que se acercan. Son los batalladores gigantes, fuertes y constantes que fulminan rayos y centellas. Son el terror de los monstruos humanos. Son los heroicos gladiadores que van venciendo y aniquilando a todas las fieras homicidas.

¿No veis aquella polvareda que nubla el horizonte y agitado por el viento llega hasta las nubes? Es la aguerrida caballería de los intrépidos libertadores de la humanidad, que desde Oriente avanza hacia Occidente derribando tiranos, y a cuyo paso tiemblan y se desmoronan todas las instituciones actuales. Son los mágicos e infatigables centauros, que, impulsados por el sublime ideal redentor, corren velocísimos y en tropel, por llanos, montes y valles, hollando y destruyendo toda la hierba parasitaria y dañina de los campos. Son los ligeros corceles que con su inteligencia humana saben distinguir el venenoso áspid de la inofensiva boa, el dócil carnero del tigre fiero y la cándida paloma de la voraz ave de rapiña, y, con sus enormes pezuñas de monstruo, tronchan y mutilan al áspid, al ave de rapiña y al tigre humanos.

¿No veis los mares y los océanos poblados de seres fantásticos, que ora se sumergen, ora flotan surcando las aguas en velocísima carrera? Son los mágicos cisnes de acero, forjados en las fraguas de Vulcano, por los forzudos músculos de los gigantes ciclopes. Son las magníficas naves armadas en corso, para perseguir y destruir a los piratas y filibusteros de la Libertad.

¿No veis aquella multitud de intrépidas águilas que se ciernen en los aires, y ora, remontándose cada vez más, desaparecen en las alturas, ora emprenden raudo y majestuoso vuelo y describen mil

figuras geométricas en el espacio? Son los poderosos genios de la Industria que vuelan en alas del espíritu del Bien, hienden los cielos en todas direcciones, y vencen y destruyen el espíritu del Mal.

¡Paso a los ciclopes!
¡Paso a los centauros!
¡Paso a los mágicos cisnes!
¡Paso a los poderosos genios de la Industria!

Pasad, pasad, raza de ciclopes. Traed, traed vuestros rayos fabricados en las fraguas de Vulcano. En vano buscaréis a Júpiter en el Olimpo. Ese dios ha encarnado en los rayos y centellas que fulminan rayos y centellas en todas las regiones de la tierra, para aniquilar a todos los tiranos del mundo. Seguid, seguid, obremos gigantes, vuestra fabricación fulminea y entregad vuestra obra a los proletarios que gimen agonizantes, uncidos al pesado yugo de de sus viles explotadores. Forjad, sin tregua, nuevos artefactos mortíferos, capaces de destruir a esa infinidad de monstruos homicidas, que pululan por donde quiera, ahitos de carne humana. No cejéis ni un momento, ¡oh laboriosos ciclopes!, en vuestra sublime tarea. Fabricad rayos y más rayos, hasta tener los suficientes para que podamos lanzar uno a cada una de las fieras que se ceban y refocilan en la desdicha más atroz y en la miseria más negra de sus semejantes.

Y si así no podeis hacerlo, ¡oh ciclopes!, si vuestras armas no han de poder destruir a todos los causantes de las miserias sociales, si los productores han de seguir sufriendo las indescriptibles torturas de una eterna y cruentísima agonía, provocaremos la cólera de Plutón para que active el fuego de las regiones subterráneas, hasta que la Tierra estalle, cual bomba de dinamita, y sus fragmentos más grandes queden convertidos en moléculas de pol-

vo perdidas en el espacio sin límites.

No. Así no puede continuar el pueblo productor. Si no puede romper el círculo de acero en que está aprisionado; si no puede destruir a los tiranos que le tienen acorralado en el último reducto del hambre y de la miseria, antes que ver eternamente usurpados sus derechos, antes que verse sitiado y vencido por sus enemigos, sabrá sucumbir estoiicamente, cual el heroico pueblo numantino, entre las llamas de la inmensa hoguera mundial, sabrá ser el digno protagonista de la epopeya real más sublime que pudo soñar jamás el más genial de los hombres.

El mundo está rezumando sangre y dolor por todos sus poros. Es necesario destruir para siempre a los causantes de tanta desgracia. Es preciso que los fulgores rojos que se distinguen en Oriente, que los matices purpúreos y escarlata que tiñen aquel horizonte, se extiendan a todos los horizontes; es preciso que la llama incendiaria purifique ese ambiente cargado de toxinas, que nos asfixia; es preciso que la bandera roja deje de ser movida por el blando céfiro y que ondee movida por impetuosas ráfagas de imponente huracán revolucionario; es necesario la completa y pronta reivindicación de los derechos del hombre, brutalmente usurpados y detentados por una minoría de parásitos y de tiranos.

No seamos por más tiempo ciegos a la realidad. Los momentos actuales son de lucha, de rebelión, de acción, de reivindicación. Sepamos aprovecharlos y el triunfo no se hará esperar. Dedicemos toda nuestra existencia en pro del Ideal, y, si es preciso, sepamos inmolar nuestras vidas en aras del mismo. Que nuestro espíritu no flaqueé jamás, ni aun en el fragor de las luchas.

El porvenir solo será de los

fuerter y constantes. Valor y constancia, pues, camaradas, y, ¡a la lucha!

ANTONIO J. TORRES

¡Socialismo jurídico!

Los que comprendemos y practicamos el método materialista, tal cual lo expuso Marx, como asimismo los comentarios de Sorel, Berth, Labriola, Lagardelle y otros, que lo complementan y lo aclaran, no podemos guardar silencio ante lo que los profesores y sabios de la burguesía designan con el nombre de *socialismo jurídico*.

Los profesores y parlamentarios no comprenden ni aplican el materialismo histórico, y por eso no aceptan que el derecho guarde una relación estrecha con la estructura económica de la sociedad. Para ellos, el derecho encerrado en los códigos esencialmente burgueses, es susceptible de ser transformado, decir que, habiéndose dado cuenta esos profesores parlamentarios de que el código burgués, tal cual ha sido confeccionado, no puede ya ser aplicado en la práctica, o, mejor dicho, que habiéndose operado un cambio en las relaciones de los grupos sociales, se hace necesario introducir en el derecho civil actual algunas modificaciones que son el fruto de un simple razonamiento teórico y no el resultado de la vida real, la única que en sus transformaciones continuas crea las nuevas relaciones jurídicas entre los grupos sociales, y que determinan el nuevo derecho.

El derecho obrero es el fruto de la vida real y no de una evolución del derecho burgués. Este es de carácter conservador y aquel es de naturaleza revolucionaria.

Los profesores y parlamentarios no conocen ni explican por qué se ha originado ese cambio en las relaciones sociales de los grupos.

¿Por qué los obreros organizados se presentan reclamando un nuevo derecho?

Todo el proceso económico social que ha precedido al nuevo orden de cosas les es desconocido a los señores profesores y parlamentarios, quienes toman solamente sus efectos y razonando sobre ellos, su ciencia jurídica les conduce únicamente a introducir algunas modificaciones al derecho burgués, para adaptarlo al nuevo orden de cosas, sin advertir que hacen de él una caricatura, demostrando al mismo tiempo, que ellos sólo circunscriben sus observaciones y estudios al medio económico-social burgués, sin tomar en consideración para nada el nuevo medio económico-social obrero, el que ignoran por completo.

Nosotros, por el método materialista estudiamos la sociedad económica, y notamos la existencia de las clases capitalista y asalariada en lucha, y que cada una de ellas tiene necesidades, intereses, aspiraciones, etc., distintos, que dan origen a derechos diferentes, antitéticos.

Los derechos, tanto el burgués como el obrero, no son el resultado de la «razón» de

Ante la Tormenta

Los juriconsultos y parlamentarios, sino la resultante lógica de los intereses económicos y sociales de cada una de las clases en lucha. Esos derechos guardan una relación íntima con el medio que los ha generado y, en consecuencia, es un error garrafal en que incurren esos señores profesores y parlamentarios, cuando pretenden introducir reformas en el derecho civil burgués, por medio de un razonamiento desprovisto completamente de base económico-social, pues ésta, si tuviera alguna interpretación científica y realista, sería para crear un nuevo derecho y no para hacer evolucionar el antiguo derecho burgués con el fin de adaptarlo a las nuevas relaciones jurídicas creadas por la acción de los grupos sociales en lucha los unos con los otros.

¿Y de dónde viene, preguntará el lector, la necesidad sentida por los profesores y parlamentarios, de promulgar un nuevo derecho? O, en otros términos, ¿de introducir una reforma en el derecho burgués vigente?

Esa necesidad se encuentra explicada en las nuevas relaciones económico-sociales creadas por la fuerza de los productores organizados, que, en lucha por su emancipación, han modificado las relaciones económico-sociales entre capitalistas y productores que servían de base hasta ese momento al código civil.

Queremos hacer notar al lector que la ciencia jurídica de los señores profesores y parlamentarios que pretenden construir con razonamientos y apoyados en el derecho burgués un nuevo derecho obrero, es una fraseología sin erudición y sin ciencia.

Si los señores profesores y parlamentarios conocieran el mundo de la producción, la forma y origen de las nuevas fuerzas sociales que aparecen con nuevos intereses y derechos, notarían que lo que hay que hacer no es desnaturalizar y adulterar el derecho burgués establecido en el código civil para confeccionar el derecho obrero, sino dejar en paz aquél y estudiar con crítica realista en el campo de la producción y tratar de comprenderla y de conocer sus necesidades, problemas, aspiraciones, etc., y formularlas y concretarlas en un nuevo derecho que se llame obrero, en antítesis con el derecho burgués, reflejando así, con toda claridad, la existencia de las dos fuerzas antagónicas y en lucha: la productora y la capitalista.

Procediendo en la forma indicada, el nuevo derecho de los productores no nace de una adulteración del derecho burgués, sino de los nuevos intereses económico-sociales, que son los que generan el nuevo derecho obrero. Así guarda éste relación estrecha con la economía y tiene un sentido y explicación científicos.

Pero la ciencia de los señores profesores y parlamentarios no puede aceptar dos derechos que reflejan la existencia de dos clases: el derecho burgués y el derecho obrero. Eso es un desatino y una monstruosidad jurídica, que no puede enseñarse ni aceptarse en las facultades y en los parlamentos. «Derecho burgués» y «derecho obrero». ¡Dos derechos! ¡Es una contradicción, un desatino que sólo puede decirse y sostenerse en los centros obreros, donde la ciencia jurídica burguesa no ha podido penetrar e iluminar esas mentes simples de los productores, que no han podido ser cultivadas en los centros científicos de la burguesía, en las facultades!

¿Cómo es posible que un profesor de la Facultad de Derecho—que funda sus juicios en razonamientos—pueda aceptar que existan dos derechos completamente antitéticos? ¿Los capitalistas tienen derecho, o lo tienen los productores. Pero sostener que ambos lo tienen, que hay derecho contra el derecho, sólo las mentes incultas de los trabajadores pueden declararlo y afirmarlo.

Y así, los señores profesores, basando su ciencia jurídica en la razón, no pueden comprender la realidad económica, porque ésta les es completamente desconocida, y, en vez de reconocer y aceptar dos derechos que re-

flejan fielmente las dos clases en lucha, pretenden fabricar otro con el derecho burgués, que rechaza la nueva realidad obrera, ayudados por las luces de su razón.

La mentalidad ideológica de aquéllos no les permite darse cuenta de los galimatías y absurdos que pretenden imponer a la clase obrera bajo el título de «nueva ciencia jurídica».

Pero, felizmente, los productores organizados y conscientes, ven las cosas como son, y dando la espalda a esos ideólogos eruditos, siguen su obra de destrucción del derecho patronal y de construcción del derecho sindical.

No queremos razonar, ni presentar argumentos, sino hechos, para que el lector, con ellos a la vista, forme su propio juicio.

Trasladémonos mentalmente al mundo de la producción, y lo primero que ha de llamarnos la atención es la institución patronal dirigiendo y organizando de un modo exclusivo el trabajo, y los productores ejecutando la órdenes que reciben. Pero, desde que éstos se organizan en sindicatos frente a sus patrones, surge la lucha de las dos fuerzas, que, a medida que se desarrollan, que se fortifican y se perfeccionan, dibujan en el campo de la producción un nuevo orden de cosas, o, mejor dicho, nuevas condiciones de trabajo.

El patrón ejerce una verdadera autoridad arbitraria; sus órdenes deben ejecutarse; sus resoluciones deben cumplirse. Todo el derecho está con él. Los productores carecen completamente de derecho para intervenir en la dirección y organización del trabajo. El derecho es exclusivamente burgués.

Pero una vez que se constituye el sindicato, que es la nueva institución educadora y al mismo tiempo una fuerza capaz de obtener del patrón mejoras, se inicia la lucha, y puede observarse como el sindicato obrero va interviniendo en la dirección y organización del trabajo, ya sea que reclame menos horas de trabajo, aumento de salario, más higiene, modificaciones en el horario, cambio de capacidad de la vida o la salud, etc., etc.

Esos productores, antes de organizarse, carecían de derechos ante el código civil burgués, pero a medida que van paulatina y gradualmente conquistando derechos—que son la expresión de las modificaciones que el sindicato va introduciendo en las condiciones de trabajo,—se advierte también cómo la fuerza organizada de los productores violenta las condiciones del trabajo impuestas por el capitalista y concluye por reemplazarlas por otras que ella ha creado con su propia acción.

Es ese proceso de transformación continua de las condiciones en el trabajo social que genera el nuevo derecho sindical.

A medida que los trabajadores sindicados adquieren derechos en la dirección y organización del trabajo, la autoridad del patrón disminuye, gradual y paulatinamente, hasta el momento histórico en que el pueblo de los productores culminará en la sustitución completa del régimen patronal por el régimen sindical, que ha de realizar la soberanía del trabajo, al conseguir éste organizarse libremente.

Es la asociación en el trabajo, o, mejor dicho, el carácter social del trabajo, que ha venido a dificultar en la práctica la aplicación del código civil debido a su carácter individualista. El código civil no ve sino personas aisladas en los productores; no concibe, ni acepta grupos, sindicatos de trabajadores.

Y es en esos sindicatos donde los productores hacen una vida en común donde armonizan sus intereses, que son de una misma naturaleza, y en donde se construye el nuevo derecho, surgiendo en las nuevas necesidades económico-sociales.

DR. JULIO A. ARRAGA

AVISO

Este semanario desea el cambio con toda la prensa libertaria y simpatizante, de España y del extranjero.

El Sindicalismo en Cataluña

«Cuando destruyen nuestro honor a traición, cuando las leyes no pueden defendernos... la venganza debe arrancar la espada de la justicia y herir, castigar...»

Los que de unos años a esta parte venimos estudiando de cerca el desenvolvimiento del sindicalismo en Cataluña, sonreímos cada vez que leemos en la Prensa reaccionaria uno de esos rimbombantes artículos que profetizan a plazo fijo la muerte de la fiera sindicalista. A través de esos artículos vemos reflejada la mediocridad de unos hombres que escriben sobre un asunto que lo desconocen por completo, puesto que al conocerlo emitirían otros razonamientos que revelarían, quizás, menos forma, pero sí más imparcialidad, conocimiento y honradez.

Para decir algo del sindicalismo, precisa primero haberse relacionado con los que han despertado en el corazón del proletariado catalán el amor al Sindicato; luego estar enterado de la brutal tiranía que antes de la creación de la Confederación Regional del Trabajo reinaba en los talleres, fábricas, etcétera, de Cataluña, y después conocer la psicología de los obreros y patronos de aquella región.

Poseyendo tales datos se podrán escribir artículos que orienten y encaucen al público por la senda del sentido común y de la verdad mientras que con las «latas» que nos obsequian esos señoritos lo que se consigue es desorientar a la opinión pública, la cual, demasiado crédula, presta oídos al primer despotricador, que con toda desfachatez es capaz de decir media docena de tonterías cada cinco minutos.

He aquí, pues, Cataluña, que nunca el entusiasmo por el Sindicato único; ya que en la parcialidad de Salvatierra y demás autoridades en favor de la Patronal, todos los productores ven que en caso de fracasar el sindicalismo se inauguraría una época de tiranía, en la que los obreros serían, por parte de autoridades y patronos, perseguidos y tratados en forma criminal y salvaje.

El obrero catalán sabe que sin la Confederación Regional del Trabajo no hubiera conseguido jamás respeto y aumento de salario, y que las subsistencias hubieran subido lo mismo; sabe que la burguesía toda, y en particular la catalana, es egoísta, despótica e inquisitorial; sabe que antes de su ejemplar organización las mujeres obreras tenían que sucumbir, por miedo a ser despedidas, a las pretensiones indecorosas de los encargados y burgueses; sabe que volverían aquellos tiempos en que el trabajador era juguete de las ocurrencias neuróticas del burgués; en fin, sabe que las pocas mejoras de que disfruta han costado muchas víctimas, y que el retroceder sería escarnecer la memoria de los que yacen en la tumba o gimen entre rejas.

Hoy día en toda la región catalana es raro encontrar un obrero que no sienta un odio mortal hacia aquellos que declararon el pacto del hambre a él y a su familia. Todos saben que la burguesía hubiese corrido el mayor de los ridículos a no ser por la salvaje persecución que contra los sindicalistas llevan a cabo Salvatierra y sus secuaces.

Los que desconocen el carácter del obrero catalán es fácil se atrevan a profetizar la bancarrota del sindicalismo; empero, los que lo conocemos nos guardaremos muy mucho de insinuarlo siquiera.

El obrero vivía hasta ahora resignado a su triste condición de paria; pero levantó un momento la cabeza y vió por la parte de Oriente un sol muy rojo que iluminó su oscurecida mente y oyó unos gritos, que él ha interpretado así: «Obrero: la tierra es tuya, puesto que tú la trabajas; las herramientas son tuyas puesto que tú las manejas. ¡Viva la revolución social!»

Mientras los cerebros migrados, cual el de Salvatierra, sueñan con el aplastamiento de las organizaciones obreras, nosotros decimos:

«El mundo marcha; el osado que intenta detenerlo, quedará aplastado.»

E. GIMBERNAT

~~~~~

## Sin gobierno

Que a la burguesía le infunda miedo una sociedad sin gobierno, no es extraño, porque no podría vivir sin producir nada útil a la humanidad y menos a expensas del trabajo realizado y dirigido por otros; estaría en iguales condiciones que los obreros, y no podría dilapidar lo que hace falta a los demás, porque el producto del trabajo será distribuido entre todos.

Pero que infunda miedo a los obreros y más a los conscientes, no se explica cuando la presente sociedad gobernada por la fuerza de las bayonetas y los cerrojos de las cárceles está llena de crímenes, de atentados, de prostitución, de miserables hambrientos y de continuos desórdenes. Si registramos la historia de los gobiernos, ya absolutos, ya constitucionales, ya republicanos, la encontramos manchada de sangre inocente, vertida por millones de millones de obreros en defensa de intereses ajenos y llena de horripilantes crímenes y atentados infames. ¿Acaso el gobierno tiene la misión de castigar al criminal y de reprimir el robo? ¿Acaso el gobierno obra con justicia, amparando al débil vituperado? ¿Puede haber en la sociedad futura sin gobierno más calamidades, más miserias y más desórdenes que los que hay en la sociedad presente con gobierno?

En la sociedad futura sin gobierno que nos esclavice, sin capital que nos explote y sin dios que nos domine, seremos todos mucho más felices y mucho más libres, porque no habiendo capital no habrá quien pueda amontonar el trabajo convertido en papel moneda, puesto que no habrá quien se ofrezca a trabajar por un salario bajo la explotación de otro, supuesto que cada individuo trabajará por su cuenta y tendrá íntegro el producto de su trabajo y establecerá libremente el cambio de productos entre sus compañeros, ya individual, ya colectivamente, y no habiendo acaparadores del oro, el gobierno está de más, pues su misión es única y exclusivamente la de guardar y defender los intereses de los poseedores de grandes capitales en perjuicio gravísimo de los necesitados. En la sociedad comunista donde todos tendremos de sobra de lo necesario para vivir una vida risueña, tranquila, feliz y libre, no existirá el robo; en la sociedad comunista donde las mujeres obreras podrán lucir el mismo lujo que las burguesas no existirá la prostitución; en la sociedad comunista donde no existirá el acaparamiento de riquezas no habrá aspiraciones de dominio ni habrá el derroche de unos ni la miseria de otros y no podrá haber atentados ni crímenes de ninguna clase. Desapareciendo la propiedad

individual dejará el trabajo de estar sujeto a los antojos de los propietarios y se desarrollará con toda su plenitud y la abundancia existirá entre todas las familias y los criminales de hoy desaparecerán por encanto.

Puede haber alguna excepción de perversidad, en algunos individuos que no estén en su juicio; pero la ciencia médica cuidará de ellos. Puede haber algunos gaudules que no quieran trabajar; pero por muchos que haya no habrá tantos míes como hay en la sociedad presente, siendo el trabajo recreativo y facilísimo de desarrollar, dotado de los adelantos modernos perderá este carácter que hoy tiene de esclavo, de penoso y de presidario, y no siendo los obreros cosas sin valor en la sociedad, será excepcional el individuo que se rebele a ser útil a sus demás compañeros.

Si la sociedad presente fuera feliz y tuvieran todos lo suficiente para vivir, podríamos tener miedo a la sociedad futura; pero siendo la presente tan perversa, tan criminal, tan miserable y tan desgraciada! ¿a qué tener miedo a la futura? Luchemos todos para derrumbarla y que venga el bolchevismo, que es el primer paso hacia el comunismo. Si no podemos nutrir tan solo nuestro estómago ¿a qué temer a la vida? ¡Abajo los tiranos! ¡Abajo los gobiernos! ¡Abajo las armas! ¡Viva la libertad!

JORGE ALOY

## Tenemos que orientarnos

### Capacidad de los Sindicatos.— Necesidad de una buena orientación.

Según entiendo yo la organización de los trabajadores, esta tiene el deber de marchar hacia la supresión total y absoluta del régimen capitalista. No ya solamente tiene que atender a las diferentes necesidades económicas de sus componentes sino por el contrario tiene que preparar la mentalidad de los productores para que en el futuro de las Sociedades humanas, desaparecido el salariado, puedan vivir una vida de iguales de hombres libres. Si por otra parte los sindicatos proclaman la bancarrota de Sociedad capitalista y la necesidad de su desaparición como forma de convivencia social que ha cumplido su ciclo de evolución en la historia de la humanidad, también tenemos que comprender los que integramos los sindicatos que para suplantarlo a la Sociedad que muere tenemos que ofrecer una nueva forma de organización que de antemano ofrezca garantías al desenvolvimiento de la colectividad. Y es por esto que la capacidad técnica en los organismos sindicales, es cosa de no olvidar, porque de aquí depende el éxito de la batalla que va a librarse con la burguesía.

El Sindicato del transporte de cada localidad, es el nervio de toda la organización de productores. Mientras subsista el capitalismo el régimen del salariado, los únicos que influyen de un modo profundo en la vida o muerte o dicho de otro modo, en el florecimiento o decadencia de un pueblo, son los obreros del transporte. Sin transportes no hay tráfico, no hay vida posible. Si es en lo del desarrollo de una Sociedad comunista, el transporte lo es el todo. Y por esto mismo comprendiendo lo necesarios que son a la conser-

vación de la misma vida de relación, tanto, en un estado de cosas como el actual, o en la Sociedad futura, debemos procurar a todo evento una perfecta organización del transporte, donde enlacemos el transporte marítimo y terrestre por medio de los organismos sindicales de los puertos y de los Sindicatos del transporte de las poblaciones interiores.

¿Que tenemos que hacer para organizarnos los del transporte, que obremos al unisono y no desperdiciemos separados nuestras fuerzas? Preguntarán quizá algunos compañeros y en lo que yo voy aconsejar quizá creerán que soy partidario de la federación nacional de Sindicatos de industria. Y no; no soy partidario de este clase de organismos.

Yo, entiendo que tal como el Sindicato del transporte de Valencia está organizado, deben organizarse los demás. Este Sindicato le integran los elementos de la localidad, que se dedican al transporte rodado, a la carga y descarga de los carros, a la de los buques; pertenecen también a él, los ferroviarios de la central Aragón, los tranviarios, los marinos y se hacen trabajos para atraer a los ferroviarios del Norte, los cocheros y los choferes. Pero no obstante esta organización, que ha podido resistir victoriosa los embates de la burguesía organizada de Valencia y los navieros del Mediterráneo, ocurre que en otros puertos ha surgido una desorientación grande, y cuando Alicante pide se le declare el Boy-cot a una compañía naviera, Barcelona en suposición pide se aplacen de momento todos los conflictos. Para terminar con estas irregularidades es por lo que yo propongo la reunión de delegados directos de Sindicatos únicos del transporte, y en el estudio que hagan de la situación, nombren como representante de relación a un Sindicato, que será este quien ponga al corriente a los otros por medio de correspondencia de la organización que se posea, del esfuerzo que se puede hacer y que peligros puede ofrecer al régimen capitalista, para obrar en un frente común de lucha o simplemente ayudar a una fracción del transporte en lucha como últimamente en los marinos. Únicamente esta forma de organización, llevada con el cuidado de los que están interesados directamente, nos conducirá a la economía de muchas fuerzas Sindicales y al triunfo en muchas demandas de mejoras materiales en nuestras luchas contra la burguesía. Nuestros organismos, si, perteneciendo a la «Confederación nacional del trabajo» pero estudiando mutuamente sus necesidades y remedios a estas; orientándose y organizándose propiamente, a si mismos. Y a mi parecer esto no sería una federación nacional de Sindicatos de ramos, sin una forma de simplificación de la organización obrera, que ella se preocupa de si misma, consolida sus fuerzas de acción y marcha adquiriendo potencia al derrumbe de todo lo existente.

Una segunda labor se impone también a los militantes de la organización obrera en el seno de sus organismos.

Esta es la labor doctrinal, la de extender a manos llenas la semilla vivificante de las ideas emancipadoras. Con frecuencia se nos olvida que el conjunto de productores que hoy se agrupan en el seno de los Sindicatos, no sería más que cerros que no ofrecerían peligro alguno al régimen que combatimos, sino hubieran

unos cuantos compañeros que sustentando ideas elevadas y desinteresadas no ofrecieran en holocausto de ellas su libertad y su vida. Y es por esto que debemos llevar a los Sindicatos el fuego del ideal. Se nos han olvidado en la calor de la pelea por el aumento del salario o la disminución de la jornada, la labor de cultura, de capacitación que hacen verdaderos individuos capaces después de continuar hasta el fin su lucha emprendida de la emancipación de los trabajadores. Y en esto se siente una ineludible necesidad de orientación profunda. Llévase a la organización a hombres que por medio de la conferencia y la deducción de los hechos de la historia, convenzan, ilustren, eleven el bagaje intelectual de los trabajadores, y por una parte su organización respondiendo a las necesidades de la producción y por otra con una capacidad intelectual, estará la clase obrera capacitada para poder suplantarlo a la Sociedad capitalista, que muere bajo sus mismos vicios de origen, que es la desigualdad económica e instituir la Sociedad comunista anarquista.

Tenemos que orientarnos en este sentido y tenemos que orientar también hacia este ideal a los Sindicatos. No basta que al calor de las necesidades que ha producido la guerra hayan acudido las masas productoras a sus organismos de clase en defensa de su pan y de su vida, sino que como hombres que miramos al porvenir de la humanidad nos aprovechemos del desquiciamiento total del orden existente para llegar a la Sociedad de iguales que anhelamos.

Tengamos una buena organización Sindical; y sepamos ofrendar nuestras vidas para el momento en que deban triunfar las ideas de libertad y de igualdad sociales.

Ramón Garíña.

Del Sindicato del transporte, Sección terrestre.—Grao-Valencia, 18-2-620.

## El poder de la mentira

Se desgañitan los políticos de todos los matices en los distritos electorales, empujados por los caciques, para embaucar a un pueblo sincero que se deja engañar una y otra vez por esa pléyade de cacatuas parlantes.

¿Qué buscan? El acta de concejal o diputado. ¿La sacaron limpia o sucia? No importa, es igual; son aprobadas unas y otras porque así conviene.

Los diputados van al Parlamento y hacen poder, el poder de la mentira. ¿Pruebas? ¿Qué diputado hace en el distrito lo que ha prometido? Ninguno. ¿Qué Gobierno ampara y premia la verdad y virtud? Ninguno. Luego después es el poder de la mentira, porque así les conviene a caciques y burgueses. Un obrero pide aumento de jornal porque las subsistencias suben como la espuma sin causas justificadas, solo por satisfacer la ambición desmedida de los acaparadores sin conciencia. ¿Por qué pide este obrero aumento en el jornal? Porque pasa hambre él y su familia, y el que trabaja y está produciendo quiere comer. Y este obrero dice la verdad por que el que tiene hambre no miente como el que está harto. A este obrero que dice la verdad porque tiene hambre y pide pan para sus hijos se le prende y se le exporta porque pide lo que le hace falta. Esto lo hace la soberbia patronal, la ambición burguesa, porque cuenta con el poder de la mentira.

Para saber lo que es hambre es necesario

haberla pasado. El burgués no lo sabe cuando se ensaña sobre el proletariado para es- trujarle si no consiente a pasar hambre, cuando saben definitivamente que son los obreros la hélice de la producción y que sin los esfuerzos de sus escuálidos brazos el mundo se convertiría en un caos improductivo. ¿Por qué no perseguir encarecidamente a tanto acaparador miserable, a tanto comerciante avaro que no satisfechos con el 200 por 100 de ganancia dan los géneros faltos de peso y adulterados? Para estos no hay cárceles, para estos no hay exportaciones, para estos no hay ley. ¿Por qué? Porque cuentan con el poder de la mentira y con el poder del dinero. ¡Cuántas miserias humanas!

La antorcha de la verdad viene iluminando el mundo; su radiante luz brota en los cerebros de las nuevas generaciones como ley natural empujándolas para que defiendan sus derechos. Estas corrientes de civilización moderna llevan la verdad por base. ¡Y hay de los que cuentan con el poder de la mentira para dominarlo todo, el día que la verdad se imponga! Entonces será el crujir de huesos y el rechinar de dientes para los que tuvieron tantos siglos la sociedad embrutecida por medio del poder de la mentira, para que los productores fueran las bestias de carga de tanto parásito improductivo como hay en este mundo de locos y sinvergüenzas.

JUAN MARTÍN GONZÁLEZ

Ecija, 23 Febrero 1920

## De la Rusia roja

### El agitador Kerenski detenido

AMSTERDAM 20

Se reciben en ésta noticias de haber sido detenido por los bolcheviques el agitador Kerenski, que fué al Cáucaso para organizar una campaña contra los Soviets.

Su misión fracasó y Kerenski fué detenido en Bakú, donde según informes, se encuentra ahora en una prisión a disposición de los rojos.

### La paz entre Polonia y Rusia

HELSINGFORS 20

Según una comunicación del Gobierno polaco al letón, las negociaciones de paz entre Polonia y la Rusia de los Soviets se entablarán en la próxima semana.

### El acuerdo anglo-ruso

COPENHAGUE 20

Desmientese que Mr. O'Grady lleve actualmente la dirección de negociaciones de paz con el Gobierno de los Soviets.

Mister O'Grady ha marchado con dirección a Inglaterra y regresará a Copenhague en la próxima semana para vigilar el cumplimiento del acuerdo concertado sobre los prisioneros de guerra en Rusia.

### Declaraciones de Enver Bajá

BASILEA 20

Se reciben noticias de que Enver Bajá está al frente de 70.000 hombres que actúan en contacto con el ejército rojo y los afganos sublevados contra Inglaterra.

Enver Bajá ha declarado que el mundo está en vísperas de la sublevación más grande que han presenciado los tiempos.

### Las operaciones en el norte de Rusia

LONDRES 20

Una Agencia de información comunica las siguientes noticias de las operaciones en el Norte de Rusia:

«Las operaciones de los bolcheviques en el Norte de Rusia son cada vez más inquietantes. Los rojos han echado a los rusos de las posiciones que ocupaban en la cuenca del Onega.

Un regimiento ruso se amotinó, matando al comandante y a varios oficiales y pasándose 500 soldados a las filas bolcheviques.

El Gobierno provisional ha dimitido, entregando los poderes al general Milnen. Este rogó a los ministros que permanecieran en sus puestos».

## Motines en Italia

*Los obreros de Liguria asaltan dos fábricas y luchan contra las tropas.*

Roma, 19.—Los obreros derribaron las puertas de dos grandes fábricas de Sestri Puente, celebrando en ellas mítines.

Los obreros de los establecimientos Ansaldo proclamaron el fracaso y destituyeron a las autoridades técnicas y administrativas, y eligieron un Consejo de Administración, jefes y director.

Las tropas enviadas a la fábrica de Ansaldo para expulsar a los obreros se vieron obligadas a hacer uso de las armas.

Los obreros se refugiaron en los tejados, desde donde lanzaron proyectiles contra los soldados.

Después de la primera descarga, y queriendo darse a la fuga, los obreros atacaron y desarmaron a un pelotón de carabinieri que guardaba las puertas y dispararon contra los soldados que se encontraban en el interior.

Hay gran número de heridos, algunos de ellos soldados.

En diferentes puntos de Liguria han ocurrido también disturbios.—C.

## ECOS INTERNACIONALES

*El Consejo Supremo de los aliados reconoce el gobierno de los soviets.*

El Consejo Supremo ha tomado las siguientes decisiones en su actitud respecto a Rusia:

Primera. Suspensión de todo suministro de armas y dinero a los partidarios que combaten contra el bolchevismo.

Segunda. Invitar a Polonia que suspenda todo ataque contra los bolcheviques.

Tercera. Comprometerse a ayudar a Polonia y a los Estados bálticos en el caso de una agresión de los bolcheviques.

Cuarta. Gestionar un convenio con los agentes de los Soviets para reanudar las relaciones comerciales.

Quita. La cuestión del reconocimiento del Gobierno bolchevista será objeto de sucesivos pourparlers.

*Los soviets y Alemania*

BERLIN.—El «Berliner Tageblatt» dice que la presencia del delegado bolchevique Kepp, no sólo obedece a tratar del canje de

prisioneros, sino al propósito de conseguir de Alemania que reconozca el Gobierno de los soviets.

## Un acto de justicia en Sóller

La semana pasada fueron juzgados en Sóller los compañeros Damían Arbona, Juan Borrás, Francisco Marroig y Francisco Más, acusados a raíz de la huelga general que hubo en dicho pueblo en Octubre del año pasado.

Nadie pudo probar los cargos que se hacían a dichos compañeros, por lo que fueron puestos en libertad, libres de cuésta, teniendo que pagar los denunciadores todos los gastos.

Felicitemos con gusto a don Melchor Daviu, quien hizo una larga y bella defensa de nuestros compañeros. También felicitamos a estos por haber salido ilesos de la persecución caciquil que han sufrido, cosa que en los tiempos que corremos se puede calificar de muchísima suerte.

## Un socialista peligroso

Sería faltar a un deber que, mi propia convicción me señala a descubrir la infamia y la traición si no revelaba ante la opinión obrera, los malos y peligrosos procedimientos de un socialista catalán, afiliado a la Agrupación Socialista de Palma, llamado Francisco Benages.

Este individuo, valiéndose de la ocasión, viajando en el tren de S. Juan a Palma, tomó asiento en el mismo departamento que ocupaba la pareja de la Guardia Civil y, como es un charlatán, empezó a entablar discusión sobre la cuestión social y el Sovietismo de Rusia, el que defendió con muchos bríos, pero, como es natural, tratando con un reaccionario engañado no tardó en ser combatido ferozmente.

Después de un breve intervalo de tiempo cambió de aspecto la cosa y en vez de ensalzar el Bolcheviquismo empezó a zaherir de una manera gravante al Sindicalismo, acusando de una manera directa a los sindicalistas palmesanos de perturbadores del orden social y peligrosos para el bien de la humanidad.

Yo, convencido—dice—del socialismo, debo defenderlo, por considerar que en si encierra la felicidad del obrero, porque aspiramos a escalar el Poder por medio de la acción política, pasando por todos los trámites legales, mientras que el Sindicalismo solo concibe dicha felicidad a fuerza del puñal y de la dinamita.

Los que propagan el Sindicalismo no son sino cuatro incapacitados, incultos y sin razón; para convencerse de ello basta leer CULTURA OBRERA, órgano del Ateneo Sindicalista.

Nosotros los sesenta y tantos socialistas afiliados a la Agrupación somos hombres de talento, honradez y convicción y luchamos con todas nuestras energías para eliminar a los sindicalistas de la Casa del Pueblo, porque nos estorban la buena marcha de la misma, lo que hasta aquí no hemos podido alcanzar, por ser la masa obrera una manada de borregos.

Sería muy extenso si tenía que exponer cuanto dijo este charlatán sin llegar a trazar línea de discusión, lo que, si, señalaré una contestación que le hizo el cabo de la pareja, después de haberle detallado

el programa socialista, el que no lo ha visto ni por el forro o tergiversa su contenido. Dice así la contestación:—No sois ya los socialistas los redentores de algún tiempo, sino los conservadores, por lo que no es dudoso que los sindicalistas os combatan vuestros propósitos de dominio.

Pues bien, compañeros sindicalistas y obreros todos, ya lo estais viendo como actúan los socialistas, estos hombres conservadores que al declararles la verdad se sienten heridos gravemente. Hablo en plural porque parecía que el Angel de la guarda hablaba en nombre de la Agrupación palmesana.

Siguid, pues, loro, usurpador de la verdad y la razón, y calumniando acusando al Sindicalismo y a los sindicalistas, tratándoles de incapacitados y perturbadores del orden social, inconscientes, al revés de los sesenta y tantos intelectos, pedagogos, filósofos y no se que más, todo lo que queráis; pero si todos los convencidos son como Benages (Angel de la guarda) si sus convicciones son tan podridas y tan purulentas como la suya, bien os pueden llevar al muladar, porque presentais un peligro terrible para el progreso. Pero, no. Yo creo que en la Agrupación mencionada solo hay un Benages y que todos los demás son más buenos, más intelectuales, más educados y menos charlatanes.

Si estas energías que gasta inútilmente las conservara para invertir las en pro del bien común, sería mucho más beneficioso.

No vale que esgrima V. su pluma para convencer al obrerismo que acuda a las urnas en días de elecciones, porque usted (cotorrita real) cuando tenga que ser elegido concejal o diputado, ya no existirán Cortes ni Municipios, porque la ola revolucionaria ya habrá barrido toda la podredumbre y basura parlamentaria.

Estos incapacitados y perturbadores sindicalistas luchan seguros del triunfo, mientras vosotros tratais de destruir nuestra obra, única en que se puede confiar el bien común de la humanidad entera.

Vaya, Angelito de la guarda, siga y procure estudiar un poco más el programa socialista, y así no pondrá V. en ridículo a los marxistas ni ofenderá a los bakounistas, y además pasará luego por un charlatán con sombra, mientras ahora es V. un sacamuelas con mala pata, a pesar del título que se da V. mismo de Angelito de la Guarda.

*El Duende del Ferrocarril*  
Palma, 22 Febrero. 1920.

## LA PERLA

Sociedad de Obreros Pescadores

Sigue en pie nuestra huelga, y con el cariz que ha tomado la cosa podemos decir que lo que falta de la temporada de pesca del «Bou» no va a solucionarse, pues los obreros antes que prestarse a la inhumana explotación de que les hacían víctimas sus patronos, antes de la huelga están decididos a emigrar, como ya lo han hecho muchos.

El patrono que más se ha distinguido en querer desorganizarnos ha sido el célebre Bartolomé Ferragut (a) *Perdiu negre*, pues hasta ha apelado a injuriar a nuestro compañero secretario M. Más, pues dijo:—Si no hubiese sido por este perdido la huelga ya estaría arreglada.

Yo desde aquí tengo que decir a este

explotador que no siga injuriando a los compañeros de esta Sociedad, porque al compañero Más lo tenemos por buen compañero.

Sabiendo las injurias que había lanzado este patrono las expresé al compañero Más, contestándole este que creía en la irresponsabilidad del individuo, por lo tanto no quería acordarse de dichas injurias, pues consideraba a Ferragut tan torpe como un pulpo y quería gastar sus energías en cosas más provechosas y por lo tanto lo despreciaba.

Por la Sociedad «La Perla»: El Presidente, *Juan Bosch*.

## Nueva Biblioteca Anarquista

LA AURORA DEL PORVENIR

AL PUEBLO: Habiendo creado una propaganda revolucionaria anarquista y estando en prensa el valiente folleto de CORDON (primero de la serie) titulado

## Frente a la masa

me apresuro a ponerlo en conocimiento de todo los buenos camaradas para que me vayan formulando pedidos.

## Frente a la masa

es el látigo que cruza la cara de los esclavos para convertirlos en hombres.—Lleva el precio de 15 céntimos.

Los que pidan más de 25, el 25 p. de descuento. Pudiendo servir los libros y folletos de las diferentes editoriales.

Pedidos acompañados del importe a mi nombre: Miguel D'Iom.—Representante de librería.—LA LINEA.—(Cádiz).

Nota: Se ruega la reproducción en toda la prensa Sindicalista y Anarquista.

## RELACION de los libros y folletos que tiene en venta el Ateneo Sindicalista:

### LIBROS

|                                                                        |      |
|------------------------------------------------------------------------|------|
| La Escuela Moderna, por Francisco Ferrer                               | 2'00 |
| El Sindicalismo, por E. C. Solano                                      | 1'25 |
| El Anticristo, por Federico Nutchi                                     | 1'25 |
| Como haremos la revolución, (2 tomos)                                  | 2'00 |
| Gramática Castellana, por Fabián Palasi                                | 1'50 |
| El Terrorismo Negro y el Espionaje alemán, por Salvador Barra y España | 2'00 |
| Carteles, por R. González Pacheco                                      | 2'00 |
| Lo que debe saber toda joven, por Mme. Mary Wood Allen                 | 1'00 |
| Proceso Ferrer y la opinión pública, por L. Simarro D. M.              | 5'00 |
| El amor libre, por Carlos Albert (2 tomos)                             | 1'00 |
| El Abogado del obrero, por Sánchez Roso                                | 2'00 |

### FOLLETOS

|                                                           |      |
|-----------------------------------------------------------|------|
| Un siglo de espera, por Pedro Kropotkin                   | 0'25 |
| El Patriotismo, por Miguel Bakounine                      | 0'25 |
| Tiempos Nuevos por P. Kropotkin                           | 0'25 |
| La Anarquía, por varios autores                           | 0'20 |
| Entre campesinos, por E. Malatesta                        | 0'15 |
| Contestación a una creyente                               | 0'15 |
| Ciencia y Religión, por Pedro Gori                        | 0'10 |
| Los crímenes de Dios, por Sebastián Faure                 | 0'15 |
| La anarquía ante los tribunales por Pedro Gori            | 1'50 |
| Influencias burguesas sobre el Anarquismo, por Luis Fabri | 0'30 |
| Una polémica, por A. Marsillach                           | 0'25 |
| En el café, por E. Malatesta                              | 0'25 |
| La preparación del Porvenir, por Juan Grave               | 0'10 |
| Teoría del Préstamo Usurario, por A. Blanqui              | 0'10 |
| Doce pruebas de la inexistencia de Dios, por S. Faure     | 0'15 |
| Nuestro programa, por E. Malatesta                        | 0'10 |
| Vuestro orden y nuestro desorden, por P. Gori             | 0'10 |
| El Cancionero revolucionario por Emilio Cante             | 0'10 |
| Dictadura o libertad, por varios                          | 1'00 |
| Desenvolvimiento de la humanidad                          | 0'25 |
| La moral anarquista, por Pedro Kropotkin                  | 0'25 |
| La peste religiosa, por J. Most                           | 0'10 |

Tipografía de Salvador Galatayud